

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID 8 DE OCTUBRE DE 1911

NÚM. 828



LA CASA DE VECINDAD

EL GUARDIA.—¡Señoras, señoras! ¡Haya paz!

12

DOMINGOS DE GEDEÓN

Qué lees, Calínez, con tan escrupulosa atención? ¿Alguna crónica de nuestro interesante *Madrisy*?

—Oye, oye. “Era Rosario una muchacha de veinte años, morena, no muy alta, de ojos negros, picarescos y brillantes; de pelo como la endrina, de cuerpo lleno, turgente é incitante. El inconsciente descuido de su traje, con su corpiño abrochado á tramos, que, haraposo y desgarrado, envolvía aprisionador tan esbelto talle, daba á su conjunto cierta bella extravagancia, pareciendo una figura escapada del lienzo sentimental de una Arcadia.”

—¡Caramba! ¡Arcadia y todo!

—Pues escucha: “Yo soy un perfecto fatalista; de aquí que con el poeta diga una y mil veces:

“Nadie contra el destino luchar puede; lo que ha de suceder, al fin sucede.”

¿Eh, qué tal?

—Gedeón, á pesar de mi buen olfato, no caigo.

—¡Parece mentira que seas tan poco vivillo!

—¡Calla! ¿*Vivillo* has dicho? ¿Acaso sus *Memorias*...?

—Exactamente; este libro que ves aquí son las *Memorias del Vivillo*.

—¿Pero cómo quieres que yo lo imaginara? ¿Tú concibes al *Vivillo* hablando de la Arcadia y citando á los poetas?

—Sí que me ha parecido una cosa estupenda.

—Nada, que ese hombre se ha propuesto quedar en ridículo. Nos defraudó como contrabandista, nos desilusionó como picador de toros...

—Y en vista de tales fracasos, el de Estepa se ha metido á escribir sus *Memorias*.

—Ya verás como acaba por fundar un periódico.

—Si la censura se lo permite.

—Y todo ello con la sana intención de reunir unas cuantas pesetas y marcharse á Buenos Aires.

—¿Tan mal le fué de contrabandista?

—Por lo visto. Mejor le hubiera ido exhibiéndose en los *cines* como bailaror de *farrucas* y *garrotines*.

—¡Ya lo creo! Porque ya ves que como picador ha quedado bastante mal.

—En fin, cosas del mundo.

—*El Mundo*, querido Calínez, ha enmudecido. Ya sabes que el amigo Ma-taix, en un rasgo digno de Josué, ha detenido el curso del mundo.

—Y ha hecho perfectamente. ¿Cómo quieres que el creador del mundo se sometiera á la censura de los insignificantes mortales?

—Oye, ¿y cuándo nos van á levantar los chirimbolos constitucionales?

—Hay quien dice que el día 2 de Noviembre, para conmemorar á un tiempo los fieles difuntos y el levantamiento de las garantías.

—El Gobierno, sin embargo, ha declarado que ya se están practicando algunos trabajos para que desaparezcan las consecuencias de la pasada agitación, y para ello es necesario todavía, aunque en breve plazo, el régimen de excepción.



—¿De modo que estamos á régimen? —Sí, hijo, sí; á régimen lácteo-democrático.

—¡Pero si lo que constituye la excepción es precisamente la suspensión de garantías!

—Ahí tienes. Eso es lo que se llama paradojismo ministerial. Así se acordó en el último Consejo.

—¿Y qué me dices del intrépido Paiva Couceiro, el presunto restaurador de la Monarquía en Portugal?

—No sé nada, ni aunque lo supiera te diría la más insignificante palabra.

—¿Reservas conmigo?

—Es un secreto. Así se lo he prometido á Vasconcellos y ya comprenderás mi compromiso.

—¿Pero Vasconcellos no es el ministro de Estado de la República portuguesa?

—Sí lo es, pero prefiere estar entre nosotros, porque nos ha tomado *muito* cariño. Y Vasconcellos, antes de abandonarnos, es capaz de irse á vivir con el propio Paiva, el restaurador del cabello monárquico.

—Por supuesto, que el Gobierno no tiene de lo ocurrido en Portugal la menor noticia, como le sucede siempre, y no sabe más que lo que dicen los periódicos, y eso porque García Prieto los lee mientras le afeitan.

—Acuérdate que lo mismo le ocurrió con lo de Trípoli.

—Todo les coge tan desprevenidos como á Weyler el cambio de estaciones en la cuestión de indumentaria.

—Eso sí, el Gobierno, después de enterarse á los tres ó cuatro días de lo ocurrido ahí á la vuelta de la esquina, como quien dice, ha dado órdenes á nuestras autoridades de la frontera para que lleven á la práctica la manifestación de

nuestra más absoluta neutralidad en las luchas internas del país vecino.

—¡Así se gobierna, caramba!

—Así se neutraliza. Por lo pronto, ha sido detenido un carruaje que pretendió penetrar en Portugal conduciendo cuarenta hombres.

—¿Armados?

—Tampoco lo sabe el Gobierno; pero, según dijo una respetable autoridad, si no iban armados, podían armarse en un momento, cosa que les sucede al resto de los mortales aunque no vayan en carruaje.

—Confíemos en la previsión de nuestros gobernantes y en su absoluta neutralidad. Esto se lo dice todos los días Canalejas á Vasconcellos y el hombre se lo agradece de todo corazón.

—¿Y qué piensas tú de la evacuación de Trípoli?

—De otra evacuación iba á hablarte en estos momentos: de la evacuación de la Puerta del Sol.

—Es verdad. Ahí tienes un éxito para el alcalde; después del evacuatorio, la evacuación de la Puerta del Sol. Son dos éxitos asociados.

—La disposición del alcalde prohibiendo la instalación de tertulias al aire libre en la Puerta del Sol, la formación de grupos tendenciosos de la media tostada, aspiración suprema de muchos, es una medida digna de aplauso. Y ya puestos á evacuar, ¿no te parece que se debía hacer algo semejante en el salón de conferencias?

—¡Ya lo creo! Y, además, que allí los grupos tienen un carácter mucho más molesto. Porque los de la Puerta del Sol se conforman con una discreta media tostada; pero los del salón de conferencias aspiran á un Gobierno civil, por lo menos.

—¿Y sin grupitos en el salón de conferencias, qué iba á ser de nuestro consecuente amigo y gobernador Nido y Segalerva? Sería apresurarle los últimos momentos de su existencia.

—Hablas como un hombre.

—Además, el alcalde, al alimón con el Sr. Fernández Llano, ha recomendado á las autoridades que procedan enérgicamente contra aquellos que dirijan frases de mal gusto ó se permitan requebrar á las señoras, á cuyo efecto se publicarán en los periódicos los nombres de los que por dicha causa sean detenidos.

—Lo mismo que hacían los periódicos con los corresponsales tramposos.

—Sí, habrá una sección especial para eso.

—¡Y figúrate qué sorpresas encontraremos!

—¡Muchos nombres ilustres! ¡La mar de personas que creíamos serias!

—Nada, nada, vengan nombres en seguida, pero que no valgan recomendaciones. “Señores que piropearon ayer y burrearon...”





¡2 DE OCTUBRE!

(Parodia del nº2 de Mayo)

Oigo, Pepe, tu canción
y oigo el triste desconcierto
que forman tocando a muerto
la cátedra y el cañón.
Sobre tu antiguo morrión
veo guerreros crespones
y oigo alzarse á las regiones
docente-universitarias
tus fieras catilinarias
y tus bélicas canciones.

¡Gritas porque te ofendieron
los que hasta aquí te ayudaron...?
¡A ti, á quien siempre adularon,
porque el acta te debieron...!
¡A ti, á quien siempre creyeron
los hombres civil persona!
¡A ti, guerrera matrona,
que hoy cantas bélico son
porque cuentas con la con-
fianza de la Corona...!

Siempre en lucha desigual
cantan cuán radical eres
Barcelona, Bilbao, Mieres,
Valencia y el Cabañal.
En tu esencia radical
arraigan extraños fueros,
y hoy, con tus discursos fieles,
á profesores vasallos
haces montar los caballos
de tus instintos guerreros.

¡Y aún hubo en la Prensa un hombre
que osó hablar de los pantanos...!
Cosas son de los hermanos
Gasset, de funesto nombre...
No extrañéis, no, que me asombre
de tan rara maravilla.
Política tan sencilla
no es de los tiempos actuales
Dejemos, pues, los canales
y vámonos á Melilla.

¡Guerra!, gritó al descorchar
el Champán de aquel banquete...
¡Guerra!, gritó en sonsonete,
que hizo á los claustros temblar.
¡Guerra!, cual loco de atar,
gritó el que las aulas cierra;
y cuando, al grito que aterra,
se unieron maestros fieles,
hasta los mismos bedeles
gritaron: ¡venganza y guerra!

Zancada, con patrio ardor,
ansioso salta del lecho...
Un profesor de Derecho
coge un fusil y un tambor.
Canalejas, con amor,
toca un fiero tarará...
y, cuando calmado está,
dice á un doctor á quien quiere:
"¡Vete á Marruecos y muere.
que Luque te vengará!"

Y suenan patrias canciones
entonando himnos simpáticos...
Y van varios catedráticos
empujando los cañones.
Entre migas y tapones,
el grito de ¡guerra! zumba:
la voz de Pepe retumba;
la democracia se aterra,
y á él no le importa una perra
que la enseñanza sucumba.

¡Héroes de la libertad
que muerto habéis en capullo...!
¡Hombres de la ciencia orgullo...!
¡Genios de Universidad...!
En el nicho descansad,
que Pepe, el latifundista,
jura, pasando revista,
que pondrá en este momento
su mano en el armamento
y en el Africa la vista.

Por Bernardo López García,
BERNARDO CANALEJAS.
(El de la célebre espada.)



PASATIEMPOS ESTADISTICOS

La afición á la estadística ha llevado á un escritor americano á componer una muy curiosa, que no todo ha de fundarse en las veces que ha sido presidente del Senado D. Eugenio ni en el número de las que se ha sacrificado D. Segis por ser jefe del Gobierno, ni siquiera las innumerables contradicciones en que ha incurrido Canalejas.

Nada de eso.

Esta estadística, ni directa ni indirectamente se relaciona con la política.

Envidiamos al autor de la nueva y curiosa estadística, porque debe ser un hombre al que le sobra tiempo para todo.

Este ciudadano ha tenido la paciente tarea de leerse 150 novelas amorosas y de componer una estadística de los diversos procedimientos y fórmulas que encontró en ellas para conquistar á la mujer.

De los amantes dichosos que son correspondidos, 50 declaran que no pueden vivir sin el objeto de su pasión; 72 toman suavemente la mano de su dama y la retienen con cariño entre las suyas, mientras envenenan su alma con seductoras palabritas; 67 besan á la mujer amada, ¡ay!, en los corales de sus labios, que es el sitio de más circulación para tales atrevimientos, y solamente se registra un caso en que el amante prefiera colocarla un ósculo en la nariz—sin duda por irresistible simpatía hacia ese órgano;—14, á consecuencia de la emoción de verse pegaditos al lado de la señora, no pueden pronunciar ni una sola palabra; 10 exclaman con gran espectáculo: "¡Gracias á Dios!", y siete se consideran muy felices.

En cuanto á las señoritas que aceptan el amor de sus galanes, 82 caen en el acto desmayadas en los brazos del novio, desmayadas provisionalmente; una estornu-

da al dar el suspirado sí natural; otra, ya jamona, de cuarenta y cinco años, se opone con remilgos de afectada coquetería á corresponder al casto beso que sobre su frente deposita el atrevido seductor, y una viuda, muy cursada en lances de amor, se limita á responder: "Muy bien; pero ahora pórtese usted como un hombre razonable."

De los amantes rechazados, 31 salen huyendo, como alma que lleva el demonio, del sitio de la catástrofe; 17 hacen solemne juramento de que la existencia ya no tiene atractivos para ellos; 15 permanecen un buen rato como anonadados por el efecto de las calabazas; 16 hablan de emigrar á tierras remotas; tres se mesan los cabellos; uno se da de cabezadas contra la pared, y otro, éste es el más admirable de la estadística, se aleja silbando un aire de cuplé y con las manos en los bolsillos, como si tal cosa.

Por lo que se refiere á las crueles señoritas que rechazan el amor de sus galanteadores, todas las que están sentadas se ponen en pie al escuchar la declaración; 16 prometen á sus adoradores un cariño de hermana ó de amiga; dos se rien descaradamente en las propias narices del candidato; una pregunta, quedándose con el aspirante, si ha pedido permiso á su papá para poder salir de noche, y otra viene á decirle, poco más ó menos, estas alentadoras palabras: "¡Vaya usted y que le zurzan!"

Nosotros no nos atrevemos á formular juicios sobre este cuadro estadístico, y por eso mismo lo publicamos sin comentarios.

La comprobación puede ser muy interesante.

Aunque es posible que no les resulte á ustedes entretenida; pero en algo hemos de pasar el rato mientras se soluciona la cuestión de Trípoli.

Si nosotros tememos estas complicaciones internacionales, es por los técnicos que brotan en los periódicos en estas ocasiones.

Tenemos Trípoli para rato.

Y chistes copiosos á propósito de la Sublime Puerta.

Lo extraño es que hasta ahora no haya surgido ningún doctor que nos ponga al corriente, que los doctores son en la actualidad los que tienen acotados estos asuntos.

¿Se estará preparando Maestre para sorprendernos de un momento á otro?

¡Dios lo quiera!



¡NEUTRALES!

Ya lo saben ustedes.

El paternal Gobierno que nos rige nos manda á los españoles ser neutrales en el presente conflicto italo-turco.

Ni directa ni indirectamente nos está permitido demostrar simpatía ó antipatía por cualquiera de entrambas partes beligerantes.

Si por una casualidad entran ustedes en el *restaurant* Italiano y piden una ración de *macarrones*, será preciso, en

neutral compensación, que antes de tomar la sublime puerta para salir á la calle vienen ustedes una *turca* como finca de comida.

Todo acto que demuestre afecto á la nación italiana ha de ir seguido de otro que pruebe el amor que sentimos por el pueblo otomano.

Y, recíprocamente, si confesamos que el olor del queso de Gorgonsola nos maree, hemos de confesar también que el tabaco turco nos atontolina.

Todo menos dar pretexto á que una de las dos potencias se ofenda con nosotros y crea que pretendemos inclinar de un lado ó de otro la balanza guerrera.

¡Qué dirían en Trípoli si supiesen que en el café Oriental hay muchos parroquianos que simpatizan con el duque de los Abruzzos y que ya tienen pintado en el mármol de sus respectivos veladores el plan de ataque de la escuadra italiana á los puertos de la Cirenaica!

Y ¡qué dirían en Roma si llegasen á sospechar la vehemencia con que defienden á los turcos ciertos *bajás* de la acera del Suizo...!

El Gobierno ha estado muy bien al recomendarnos calma y neutralidad mientras duren las actuales circunstancias.

Su deber primordial consiste en no crear dificultades á los pueblos contendientes.

Y sería una triste gracia que tuviésemos que volcar el peso de nuestra poderosa influencia sobre cualquiera de los dos platillos, decidiendo la lucha en uno ú otro sentido por la simple imprudencia de los ciudadanos irreflexivos.

¡Claro que es muy difícil atar la lengua de los parlanchines!

—A mí me son antipáticos todos los italianos, menos Frégoli—nos decía ayer cierto amigo nuestro.

—Pues yo—le contestaba un enemigo de la Puerta—he declarado el *boycott* al turco de las babuchas. Antes le compraba pipas, pieles, zapatillas, etc., etc. Ahora, en cuanto le veo asomar con el *fez* rojo sobre la cabeza, me dan ganas de ahogarle en los Dardanelos.

Siempre habrá simpatías y antipatías por los pueblos hoy beligerantes entre los ciudadanos vehementes de este vehementísimo país.

¡Cualquiera les quita á los españoles el placer de tomar un partido ú otro en la lucha que se avecina!

Aquí, donde no hay más remedio que ser del *Gallo* ó del *Chico de la blusa*, ¡á buena hora vamos á dejar de ser *abruzzistas* ó *sadi-pachistas* empedernidos!

Neutralidad aparente, bueno; pero ¿efectiva...? ¡Naranjas de la China!, ó, como si dijéramos: ¡Dátiles de Trípolitania!

Señores hay que darían parte de su fortuna por que Italia pagase cara su sinvergonzonería rapaz. Y otros existen que serían capaces de alistarse de voluntarios con ánimo de combatir á los otomanos y hacer de paso prisionera alguna turca que otra.

Gedeón no es así. Gedeón, como buen ciudadano, ama la neutralidad, y lo mismo le da que venzan los italianos como que triunfen los turcos. La tirada de nuestro impopular semanario no ha de alterarse por eso. Lo que á GEDEÓN le conviene es que dure el conflicto, porque

una guerra siempre es un suceso al que puede sacársele punta.

En ese sentido estamos agradecidos á Italia. Realmente, si el darnos á nosotros asunto no ha sido el motivo del actual conflicto bélico, no damos con otro. Guerra más desprovista de causa que la actual guerra turco-italiana, no la hemos contemplado jamás.

Pero esto ya parece criticar á una de las dos potencias. Y no queremos hacer tal cosa.

Conste que somos neutrales. Y que tan hartos estamos del *rabioli* como de oír hablar de los Balkanes.

Por nosotros, que venga la paz y que cada cual saque lo que pueda de ella.

Con tal de que no sea Montero Ríos el que firme el Tratado, cualquier solución será magnífica.

¡Que no intervenga *Meco*!

¡No puede darse mayor prueba de neutralidad!



¡ABRAMOS EL OJO!

Es indudable que progresamos á una marcha de cien kilómetros por hora.

La última conquista del ingenio humano es formidable.

Conocíamos el excelente remedio para cambiar de narices á gusto del consumidor; conocíamos también la perfección á que se ha llegado en la construcción de ojos artificiales, algunos de mirada mucho más dulce y sugestiva que los propios ojos naturales; pero nunca pudimos sospechar que llegara un día en que los ojos pudieran agrandarse con la misma facilidad que se amplía una fotografía.

El secreto de tan original recurso está en un licor noruego compuesto de jugos vegetales.

Lo dice terminantemente un prospecto que acompaña al milagroso frasco:

“La mujer ideal, la mujer bonita, la mujer elegante, la mujer sana, la mujer joven, la mujer simpática, ha de tener los ojos grandes y rasgados. Los ojos se agrandan siempre, pronto, en todos los casos, á todas las edades, usando el imponderable licor noruego, etc...”

Gracias á este admirable descubrimiento, ya no será un inconveniente para algunas jóvenes en estado de merecer la posesión de unos ojos pequeños, insignificantes.

Con darse unas fricciones del estupendo remedio, cuestión resuelta, y á la medida del gusto del novio.

Como el nuevo descubrimiento se ponga pronto al alcance de todas las fortunas, ¡adiós encantos naturales!

¡Cualquiera podrá diferenciar con exactitud unos ojos grandes y rasgados artificialmente de los servidos por la propia Naturaleza!

¡Quién sabe si en el porvenir, en las revistas de sociedad, á la enumeración detallada de trapos y moños, se añadirá:

“La elegante señorita de Cadórniga, que hacía su presentación en el mundo, estrenaba también unos hermosos y brillantes ojos, que llamaron justamente la atención de los invitados á la fiesta.”

Aunque el invento va dirigido á aumentar las adorables gracias del bello sexo, no hay para qué desmerecer la atención de los hombres.

A muchos les convendría que se les agrandasen los ojos.

—Por ejemplo, á Canalejas, que se empeña en tenerlos cerrados.

TABACO CON SORPRESA

No tiene nada de extraño que los fumadores se encuentren en el tabaco cosas completamente ajenas á la elaboración del mismo.

Ello ocurre todos los días.

Migas de pan, pelos de procedencia desconocida, botones, corchetes, suelen hallarse con bastante frecuencia.

Pero lo que le ha ocurrido á un fumador en Selle la Morvan (Italia), es verdaderamente digno de contarse.

Un buen hombre compró un paquete de picadura, poco más ó menos tan infumable como la que expende nuestra Compañía Arrendataria, y cuando se dispuso á cargar su cachimba, sus dedos tropezaron con un cuerpo duro.

Procedió á extraerlo, y calculad su sorpresa al ver que era un magnífico anillo de oro de 18 quilates, realizado por una piedra brillante.

El fumador, sin pérdida de tiempo, se encaminó á una joyería, donde le compraron la alhaja por 30 francos.

Entusiasmado por la generosidad del Estado, que indudablemente quería compensar á los fumadores de otras desagradables sorpresas en la manufactura del tabaco, nuestro fumador corrió en seguida á comprar otro paquete de picadura; pero, ¡ay!, esta vez su desilusión fué completa, pues sólo contenía tabaco, y por cierto poco recomendable.

Y tuvo que conformarse con el viejo refrán de *A mal dar, tomar tabaco*.

LA ÚLTIMA NOVEDAD

Una revista extranjera dice que en Nueva York, la ciudad más ruidosa del mundo, se ha adoptado desde hace pocos días una moda que no tardará en ser admitida por todo el mundo.

Para defenderse del ensordecedor ruido que causa la enorme circulación de tranvías, automóviles y toda clase de vehículos, un yanqui ha inventado una especie de orejeras de celuloide y de piel que defienden los oídos de aquellas molestias y que permiten á los transeuntes circular por las calles de Nueva York sin oír el rumor de los ruidos.

Muchas personas se han colocado ya las orejeras, que pronto se harán de uso tan común como los guantes.

Nosotros nos permitimos recomendarlas para uso de cuantos asistan á las primeras sesiones de Cortes que se celebren.

Por si no quieren oír las cosas desagradables que allí se dirán en cuanto se reanuden los debates parlamentarios.

Ya tiene Montero Ríos un magnífico recurso para defender sus orejas contra el frío.

¡Oh, qué interesante resultaría presidiendo una sesión con tales aditamentos!





PREGONES CALLEJEROS

EL VENDEDOR.—¡El Debate se vende! ¡Compren ustedes El Debate, que viene bueno!
GEDEÓN.—Pero yo creía que eso era un Mundo.

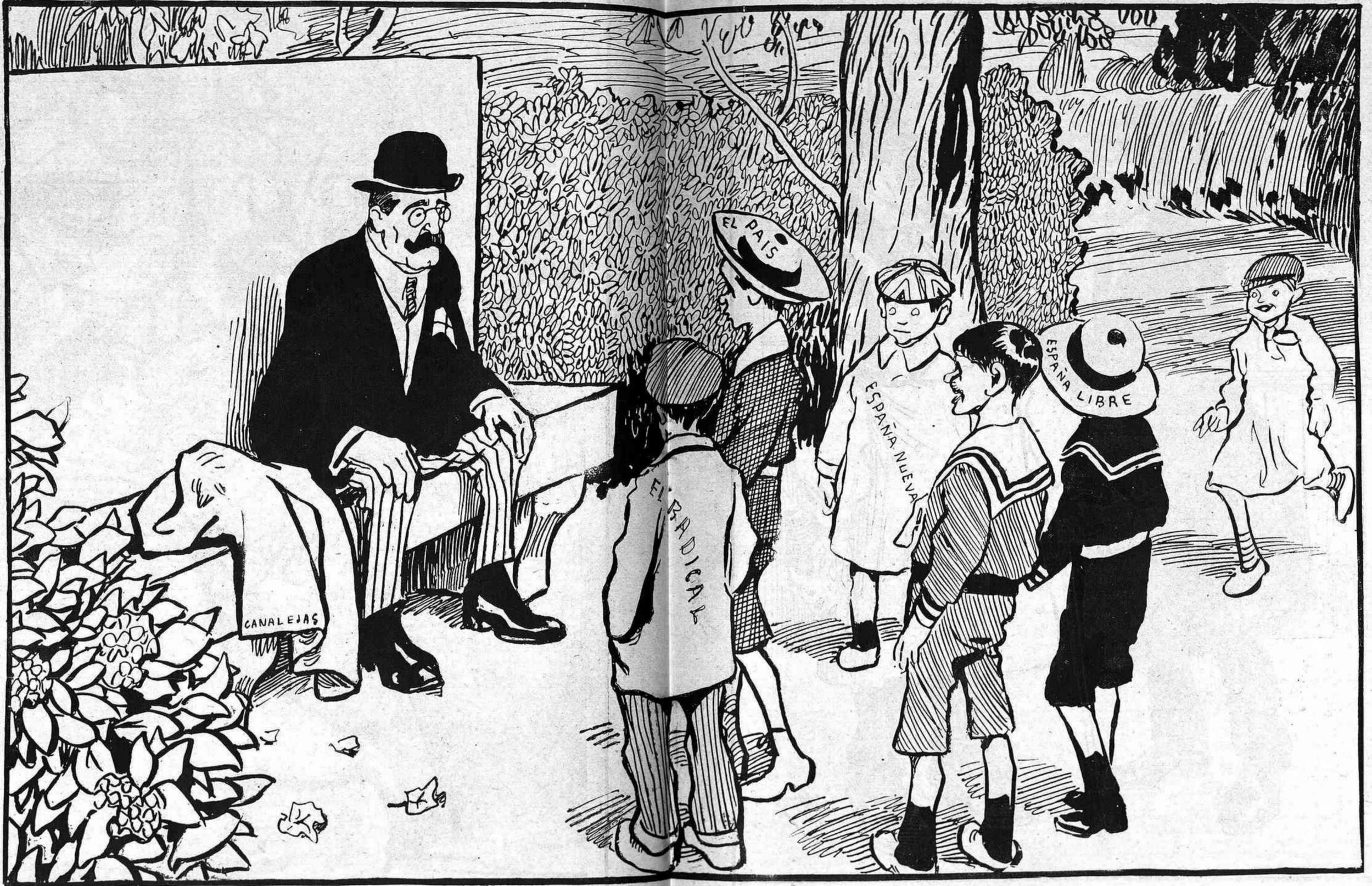


OCIOS PRESIDENCIALES
Pachá Canalejas ó el encantador de serpientes.



UNA PARTIDA INTERESANTE

EL BANQUERO.—¡Señores, la triple en la sublime puerta!



LOS CHICOS DE LA PRENSA

D. José.—¿Y por qué estais enfadados conmigo?
Los chicos.—Porque no nos dejais jugar á que éramos revolucionarios.



EN LA CLINICA DEMOCRATICA

GEDEÓN —Diga usted, buen mozo, ¿cuando se van á levantar las garantías?
EL MOZO.—Eso pregúnteselo usted al médico de cabecera.

LA CENSURA CENSURABLE

Llevo unos cinco cuartos de hora, más bien más que menos, dando vueltas en el magín á una idea que ha llegado á ser una obsesión, y debo advertir que entre las cosas que me obseden en este mundo, que son varias, la que más me obsede es esta idea.

¿Cómo me metería yo con la censura sin que la censura se metiese conmigo?

Porque yo, que modestamente me conceptúo el primer periodista de España, me tengo al mismo tiempo por el primer ministerial de la península, islas adyacentes y zonas de influencia en el Rif.

Y digo yo: ¿Cómo me las arreglo y me las conpongo para cumplir mis deberes de periodista, que son los de rebelarme contra la previa censura, al mismo tiempo que mis obligaciones de periodista ministerial, que son las de someterme dócilmente á la censura previa?

¿Hay alguien que me haga la caridad de prestarme la receta para hacer esta ensalada?

Porque hemos llegado, á fuerza de progresar, á aquella época en que

La Prensa es libre: el escritor esclavo. Ateme usted esa mosca por el rabo.

Y, la verdad sea dicha, yo me declaro de todo en todo incompetente en esto de atar por el rabo á las moscas.

A fuerza de pensar y discurrir, que es cosa que no hace todo el mundo, he venido á caer en la cuenta, que es la peor caída que puede tener un deudor, en que hay dos sistemas igualmente eficaces y deplorables de tirar por la calle de en medio.

Uno de ellos consiste en oficiar de Guzmán el Bueno y subir á la muralla de esta Tarifa del periodismo y gritar gallarda, heroica y teatralmente al censor:

Si arma no tienes para game muerte, toma, allá va mi lápiz de dos puntas.

Con esto, con enviar las galeradas con la debida anticipación, con recibirlas después con las amputaciones que el censor se ha servido practicar en lo escrito y publicarle sin lo que el celo previsor del Gobierno entienda que le sobra, se queda un periodista ministerial como una rosa, vamos al decir.

El otro recurso estriba en seguir el procedimiento preconizado por aquel ilustre beodo, á quien su mujer preguntaba lo que haría si Dios le llamara á juicio. Es el socorrido, si que también arriesgado sistema de *no dir*.

Este último sistema adolecería, sin embargo, de un defecto: carecería de originalidad porque acaba de llevarlo á la práctica el amigo D. Santiago Mataix que, en un arranque belicoso, se ha permitido ampliar un tanto el grito legendario de nuestros guerreros, y ha exclamado: Santiago y cierra *El Mundo*.

Mataix decidió no enviar sus galeradas á la censura, declarándose en abierta rebeldía; pero al juzgado le ha parecido demasiada abierta y le ha echado la llave, hablando en términos forenses.

Francamente, el resultado no puede ser más contraproducente, porque eso de procurar que no le quiten á uno un párrafo ó una frase para conseguir que se los quiten todos de golpe, no resulta.

Hay otro procedimiento parecido, que es el adoptado por la Prensa republicana y socialista de Madrid, que consiste en dejar de publicar los periódicos desde el día tantos hasta que se suprima la censura, cuya eficacia es de doble efecto, porque como no se va á publicar no hace falta remitir el escrito á la censura, y como el periódico no sale no hay juzgado en el universo que lo pueda recoger. El sistema no tiene más que un pequeño inconveniente, y es la dificultad de que el suscriptor reciba un periódico que no se publica y lea un artículo que no se escribe.

Pero nada de esto satisface á aquel empeño que yo anunciaba de meterme con la censura sin que la censura se metiese conmigo, porque ninguno de los procedimientos que quedan apuntados consiste en meterse con la censura, sino todo lo contrario, porque eso no es meterse sino salirse.

¡Meterse! ¡Meterse! ¿Por dónde diantre me metería yo?

Probemos.

Atendiendo á que la facultad individual de los ciudadanos de publicar sus pensamientos é ideas políticas, es no sólo un freno de la arbitrariedad de los que gobiernan, sino también un medio de ilustrar á la nación en general y el único camino para llegar al conocimiento de la verdadera opinión pública...

No sigo. No puedo seguir porque pudiera darse el caso de que la censura suprimiera el párrafo, y yo no quiero dar ese disgusto á las Cortes de Cádiz ahora que hemos celebrado su centenario.

Porque esas palabras que quizá pudieran parecer ahora demasiado avanzadas, no tienen más que doscientos años de fecha.

¡Oh, qué bien dijo D. Juan Nicasio Gallego, á quien Villergas llamaba el cura catedral, cuando dijo que el sistema constitucional no tiene de malo más que los trescientos primeros años.

Todavía nos faltan ciento noventa y ocho mal contados para salir de dudas.

Porque ahora es un dolor y estamos los amantes del régimen como las elegantes, pendientes siempre de las fluctuaciones de la moda. Cree usted de buena fe que la libertad consiste en el estar muy hueco y á lo peor se encuentra usted con que nada hay para el esplendor y bienandanza de la libertad como ir muy ceñido, y no sabe usted á qué palo quedarse, titubeando siempre entre el miriñaque y la falda de medio paso.

—¿Pero á usted qué le importa la previa censura?—me pregunta un amigo conservador con vistas al tradicionalismo.—¿Va usted á decir algo pecaminoso? Pues con no decirlo se ahorra usted todo peligro de mutilación.

—¿Pero usted no ha reparado—le contesto yo—en que lo más desagradable de la censura no consiste en que á uno le supriman lo que se debe suprimir, sino que le entiendan al revés y le quiten lo mejor?

Pongamos algún ejemplo para la mejor comprensión de mi tesis. Figúrese usted que yo escribo: "La censura no es digna de serlo." ¿No sería un dolor que los censores se creyeran ofendidos por mis palabras, cuando lo que yo he querido decir es que no merecen que la cen-

suren? Pues imagínese que escribo: "Con la supresión indefinida de las garantías, el partido democrático ha efectuado un enorme retroceso." ¿No sería deplorable que el partido democrático, y por ende el Gobierno, y por más ende la censura, entendieran que yo criticaba acerbamente una medida, cuando lo que hacía era alabarla? Porque usted que ha jugado conmigo lo sabe: yo soy un carambolista, aunque me esté mal el decirlo, y para mí el que hace un retroceso en grande tiene muchísimo mérito.

Lo mejor después de todo sería no meterme con la censura, pero á última hora surge una razón que imposibilita mi desistimiento.

Leo en la Prensa ministerial que el Sr. Canalejas es quien más sufre con que haya censura, y eso sí que no lo puedo soportar.

Amigo entrañable del presidente del Consejo, y hombre de corazón compasivo para los dolores de mis semejantes, no puedo ver con tranquilidad que Canalejas tenga un motivo más de disgusto después de los que le están dando los de la izquierda, los de la derecha, los de casa y los de fuera, y de los frecuentes viajes del general Weyler. Todavía hay quien le habla á D. José de que la libertad de la Prensa es el oxígeno que necesita para vivir. ¡Pero por Dios! ¿Tan grave consideran ustedes al Gabinete que ya le hablan de los balones de oxígeno?

Nada, nada, D. Pepe, hay que suprimir esa censura para su tranquilidad.

Influya usted con el presidente del Consejo á ver si hace caso del consejo del presidente.



¡ANDE

EL MOVIMIENTO!

O dicho en francés, para mayor claridad:

Circuler, s'il vous plait.

Nuestro gobernador cree incompatible la moral con la quietud y ordena que todo el mundo se mueva.

La teoría es extraña. A nosotros nos parece más inmoral el movimiento (¡toma cadera!), pero en estas cuestiones cada cual opina á su modo y el gobernador civil manda.

Desde mañana ó pasado no se podrán los ciudadanos detener en las aceras de las calles céntricas.

¡Adiós escaparate de Lhardy! ¡Adiós salida de misa de once en las Calatravas! ¡Adiós encanto de la acera del Suizo!

Este gobernador es, como su correligionario Romanones, partidario decidido del azogue.

Andar, circular, no detenerse, esa es la consigna que ha dado á sus secuaces.

—¿Qué hacen ustedes aquí para-dos?—preguntarán los guardias del Orden con toda la cortesía en ellos habitual.

—Estamos leyendo el cartelito de toros que nos coloca Mosquera para el domingo próximo...

—¿Qué cartel ni qué Benjumeas... ¡A circular y á no interrumpir la circu-

¡ación! ¡Hala, haia, *ahuequen* ustedes de aquí si no quieren ir á parar á la *comi* del distrito...!

Y el buen público tendrá que *ahuecar*, como dicen los representantes de la autoridad, antes de sufrir la correspondiente persecución por la justicia.

La medida nos parece bien, aunque no tanto como á ciertos señores morales que creen que con ella se evitarán en lo sucesivo los piropos á las damas...

¡Pues no se le pueden decir cosas á una señora *sobre la marcha*...!

¡Apenas si se pueden decir groserías andando!

Malo es el corrito de guasones que caza á la espera, y desde el *puesto* asa á la cándida paloma que se pone á tiro. Pero también *en mano*, y á la *andada*, se puede perseguir y acosar la pieza hasta tenerla dentro del morral respectivo.

En no ser morral el macho es en lo que precisamente estriba la defensa de la hembra.

Lo que hay que buscar en los ciudadanos es educación, ya estén parados ó al *trote*.

De poco servirá la orden del *circulen* si los que han de circular llevan intención de *meter la pata*. Para estos niños, lo mismo es la quietud que el movimiento. Lo que la autoridad debe procurar es que los ciudadanos no sean animalitos de reata. Porque, en cuanto lo son, lo mismo da decirlos ¡so! que ¡arre...!

En cambio, para los bien educados la medida gubernativa no puede ser más molesta. ¡Cualquiera se cita con una señora en una esquina fija!

A los dos minutos de espera, un guardia se encargara de *movernos*, lo cual que será una especie del *agítese antes de usarse* de los farmacéuticos.

Y tampoco es cosa de decir á un amigo, ó á una señora, ó á la señora de un amigo:

—Te espero mañana, á las once, dando un paseo desde la Cibeles á la Plaza Mayor.

Eso no hay quien lo diga ni quien lo haga. ¿No es cierto, señor gobernador?

En fin; dada la orden, fuerza será cumplirla.

La cuestión es que nos la hagan cumplir con finura.

Porque lo del *circulen* está bien.

De lo que no nos fiamos mucho es de lo del *s'il vous plait*.

Nada más.



...y armas al hombro

En el último Consejo de ministros dijo el Sr. Gasset que el Gobierno no pretende molestar ni vejar á los ciudadanos, y que así se lo manifestó el Sr. Canalejas á los diputados radicales que le visitaron el lunes.

En cuanto á la protesta de algunos periódicos, se mostró sorprendido por ello el jefe del Gobierno, puesto que, según dice, no la encuentra justificada.

¡Caramba! ¿Qué entenderá por justificada el presidente del Consejo?

¡Pero si á fuerza de machacar artículos y caricaturas se le olvidó el oficio de *herrero democrático*!

El marqués de Viana se encuentra completamente restablecido del accidente que sufrió en una partida de polo.

Un amable cronista corona la satisfactoria noticia diciendo:

“La cicatriz de la cara ha quedado apenas perceptible, y los dos dientes que perdió le han sido puestos otra vez, pues al ser lesionado tuvo el marqués la serenidad de recogerlos y conservarlos.”

¡Caramba, sí que es serenidad!

¡Y suerte!

Conste, pues, que no son postizos.

Que á eso parece que tiende el cronista.

A dejarlos otra vez en su sitio.



El Sr. Maura ha obsequiado con un refresco á la Juventud conservadora.

Terminado el refresco habló el señor Maura, reconociendo que en los momentos actuales no valía hablar, pero haciéndolo al fin por las simpatías que le inspira siempre la juventud.

Después de dos años de ausencia del Poder, la verdad, un refresco nos parece muy poca cosa.

Por lo menos, un tente en pie hasta que le llegue la hora.

Que es lo mismo que ofrecer un *vermouth* al que lleva dos días sin desayunarse.



El gobernador civil de Tarragona ha publicado una circular en el *Boletín Oficial* de aquella provincia, disponiendo, entre otras cosas, lo siguiente:

“1.º No permitir, bajo ningún concepto, se prive de la vista total ó parcialmente, sea por el procedimiento que sea, á cualquier clase ó especie de aves, como tampoco ninguno de los animales domésticos, siendo directamente responsables de estos hechos las personas que en su domicilio ó en cualquier otro sitio sostengan ó alimenten aves ciegas, sean ó no de su propiedad, las que se dediquen á la compraventa y demás transacciones de las mismas y las que sirvan de intermediarias y encubran tan censurable tráfico.”

¡Pues sí que se entretienen en Tarragona en inocentes pasatiempos!

¡Digo! ¡Cuando hasta el gobernador se ha enterado, qué no harán allí con las aves!



Dice un colega:

“El restablecimiento de las garantías constitucionales está relacionado de manera directa con la fecha en que hayan de verificarse las elecciones municipales. Estas deben celebrarse, según dispone la ley, en la primera quincena de Noviembre, y tiene, por lo tanto, el Gobierno á su disposición dos fechas: el 5 y el 12 de dicho mes. El período electoral debe empezar, por lo menos, veinte días antes, y como para entonces desea el Gobierno que se hallen restablecidas las garantías, se calcula que del 15 al 20 de Octubre, á más tardar, se publicará el correspondiente decreto levantando la suspensión.”

¿De modo que el restablecimiento de

las garantías va á coincidir con las elecciones municipales?

La verdad, pues no sabemos qué será peor, si la suspensión de los derechos constitucionales ó el levantamiento de nuevos municipales.



El Sr. Canalejas estuvo hace dos días toda la tarde sin salir de su despacho de la Presidencia.

¿Qué pasará para que el presidente, todo actividad y movimiento, esté encerrado tanto tiempo?, se preguntaban y no se respondían los más conocedores de las intimidades de D. José.

Y, sin embargo, el presidente, que no hacía más que mirar nerviosamente el reloj, sólo esperaba con impaciencia una visita.

¿Vasconcellos?

No, aunque parezca extraño.

La visita del pretérito D. Pío Gullón, que fué á darle una noticia estupenda, fenomenal: la de que el Consejo de Estado había aprobado la concesión de los créditos solicitados.

Al oírlo, D. José se precipitó amoroso en los brazos de D. Pío, que hubiera caído al suelo del envite, á no estar cerca de él un hombre tan fundamental como Barroso.



En el domicilio del doctor Esquerdo se ha reunido nuevamente el Comité de la *Conjunción* republicano-socialista, asistiendo los Sres. Azcárate, Iglesias (D. Pablo), Alvarez, Soriano, Salvatella, Pi y Arsuaga, Carande, Zulueta (don Luis), Cabañas y el concejal Sr. Talavera.

Pérez Galdós, que no se hallaba en Madrid, envió su adhesión.

Los reunidos se ocuparon en redactar el manifiesto, dejándolo ultimado para ser sometido á la censura.

Es muy extenso y trata de la situación por que atraviesa el país, pidiendo la reunión de las Cortes y el restablecimiento de las garantías.

No quisieron concretar á los periodistas la esencia del manifiesto, en atención á que pudiera ser modificado por la censura gubernativa.

Y aunque fuera modificado por la censura, diría substancialmente, poco más ó menos, lo mismo.

Porque un manifiesto pensado en casa del doctor Esquerdo, más que cosa de conjunción parece lo contrario precisamente.

La desconjunción más completa.

Licor del Polo. Único dentífrico aclimatado en Europa y América, sin que jamás, como la buena música, pase de moda. Prefiérole el público después de 41 años de compararlo con todos los dentífricos.

Agua Colonia Orivè. Sin igual para evitar la supuración de diviesos en el cuello, haciéndolos abortar cuando se inician con una ó dos fricciones de toalla mojada de tan excelente perfume. Resultados infalibles. 3 reales frasco. Garrafón de 4 litros, 16 pesetas. franco estación. No se rellenan los envases.

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid

 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 55
MADRID

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fenix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.500

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufía, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del Dr. MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVARD, PARIS

Farmacias y Droguerías: Alera, 106 Napoles, Barcelona.

FOTOGRAFIA

CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

AGUA DE AZAHAR

Marca LA GIRALDA
SEVILLA

De venta en las principales Farmacias, Droguerías y Perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

Primera calidad, 2,50 pesetas botella.—Segunda calidad, 1,50 ptas. botella.

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.

VARIO Y SELECTO SURTIDO. LOS MAS ALTOS A LOS MAS MODESTOS PRECIOS. COLONIA CONCENTRADA ESPECIALIDAD DE LA CASA.

6 PESETAS LITRO

BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54.

Lachette y C.ª, III, rue Reaumur.

M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos). Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

London. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 50, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.ª 17, Green Street-Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello.

PARADISIA

Parfum Exquis

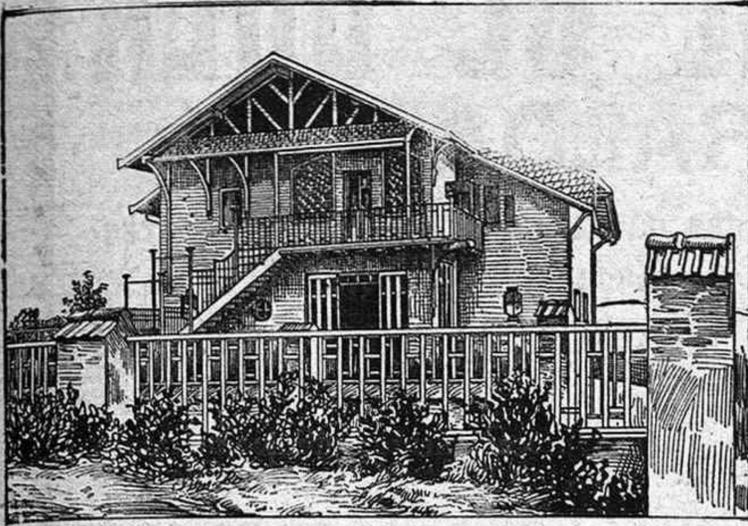
GELLÉ FRÈRES
PARIS



ALFONSO FOTOGRAFO
TELÉFONO 2869
FUENCARRAL, MADRID.

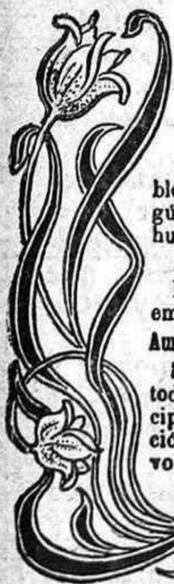
CREMA DE LA MECA

Importante receta para *Blanquear* el *Cutis*, sana y benéfica. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y acarada del marfil. (Precio en París, 5 fr.). **DUSSER**, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.



FOTOGRAFIA DEL CHALET DE S. DE ORIVE

Consta de planta baja, con un espacioso hall, comedor, cocina, dos retretes inodoros y un dormitorio, con salidas al jardín y huerta. Piso principal, con acceso por el jardín, por la huerta y por el interior de la planta baja, compuesto de sala, tres grandes dormitorios, espacioso cuarto de baño y otro retrete inodoro y un camarote, en el que, además de los servicios propios de estos departamentos, se hallan situados los depósitos de agua fría y caliente que surte á todo el chalet. Dispone gratuitamente de 500 litros diarios de agua, absolutamente exenta de bacterias. El agua se conduce directamente desde los manantiales por cañería de hierro galvanizado hasta los depósitos del chalet. Es pertenecido del chalet, jardín y huerta espaciosos, todo ello cercado de tapias. Se encuentra en Jauregieta, á cinco minutos de peatón de la estación de Erandio, tocante á una hermosa carretera, un minuto de la iglesia y á veinte minutos de Bilbao, con 10 trenes diarios. Residencia propiamente veraniega, á quince minutos del mar. Se remitirá un billete, con su número correspondiente, combinado con los de la lotería de 20 de Enero de 1912, al que remita á S. de Orive, Logroño, seis pesetas en sobre monedero ó letra de Giro mutuo ó Giro postal, para recibir en su cambio el billete supradicho y dos frascos del licor del Polo, con otro de agua de Colonia de Orive, de 3 pesetas, ó con otros dos de 1,50, ó cuatro de 0,75, ó el que prefiera todo agua de Colonia se mandará el equivalente en ésta. No hay necesidad de certificar las letras, pues nadie más que S. de Orive puede cobrarlas. El envío de los frascos será franco de embalaje y portes hasta la estación del ferrocarril más próxima del cliente, el cual ha de indicar la estación al tiempo de formular el pedido. Logroño, 8 de Agosto de 1911. S. de Orive.



Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Producers de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO

En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOZE — PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS

APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Las Auténticas

PÍLDORAS DE BLANCARD

de PARIS (2 á 6 el día)

Blancard

no se venden sueltas

Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD

Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)

DESCONFIÉSE de los SIMILARES INEFICACES

LEUCORREA * INFATISMO * DEBILIDADES

Vivificad vuestros órganos fatigados por medio de órganos sanos.

FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonia digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.

CAPSULARES: Hemorragias de t. ja naturaleza.

TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.

REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS

Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA

EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.—Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave, hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosea la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA AFEITARSE



El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.

PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL



EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y tenidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la ab-

sorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!

PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado". de Sres. Cerecedo Hermanos y Compañía; Sucesores, Luitña, Hermanos, Sucesores, S. en C., y González Padín Hermanos.